

El PSOE contempla revisar el Cupo vasco para hacerlo «más solidario»

Los socialistas andaluces denuncian, como los catalanes, que la fórmula «desestabiliza» el sistema autonómico

PAULA DE LAS HERAS

MADRID. El PSOE está abierto a exigir la revisión del Cupo vasco y la aportación navarra para eliminar desequilibrios territoriales. La propuesta de reforma constitucional que será discutida en el comité territorial el 6 de julio subraya que tanto el Concierto del País Vasco como el Convenio de Navarra, dos instituciones que mantienen a ambas comunidades autónomas fuera del régimen general, con un sistema de financiación propio, deben seguir existiendo. Sin embargo, matiza que cabe «perfeccionar» algunas de las «deficiencias» de su aplicación práctica.

El modo en el que se calcula la aportación del País Vasco y Navarra al Estado para sufragar las competencias que no tienen transferidas ha abierto un debate dentro del principal partido de la oposición. El PSC habla de «privilegios». Pero también la propuesta que defiende el PSOE de Andalucía hace un análisis crítico de su funcionamiento. En ella se asegura que la subsistencia de los regímenes financieros forales genera un «efecto desestabilizador» en todo el sistema autonómico.

El presidente de la Junta de Andalucía, José Antonio Griñán, explicó ayer en la sede federal del PSOE su postura. «Creo que ninguna comunidad autónoma puede estar excluida del principio de solidaridad porque el mandato constitucional de solidaridad es para todas las tierras de España», dijo. Griñán, que se reunió con Alfredo Pérez Rubalcaba y el presidente de Asturias, Javier Fernández, para perfilar las propuestas que se tratarán en el consejo territorial, eludió emplear un tono beligerante pero sí dejó claro que eso

será lo que defenderá llegado el momento.

Nadie, tampoco los socialistas vascos, que mantienen una postura similar a la de catalanes y andaluces, habla de suprimir el Concierto. Pero estas tres federaciones, las tres de mayor peso por su número

de militantes, sostienen que tal y como está configurado el sistema no es «justo» y que arroja resultados «discriminatorios». Dicho de otra manera: los gobernantes vascos y navarros disponen de muchos más recursos por habitante que los del resto de las autonomías.

El documento que defienden los andaluces, elaborado por una comisión de expertos para la Fundación Alfonso Peral, es en todo caso poco optimista sobre la posibilidad de lograr un cambio. «Los hechos, siempre tozudos, se encargan de demostrarlo. Baste un ejemplo: pese a los esfuerzos de los diversos gobiernos centrales por mejorarlas técnicamente, las reglas provisionales que se aprobaron para fijar exclusivamente el Cupo vasco del año 1981 siguen siendo la metodología vigente tres décadas más tarde», subraya el informe.

El caso es que la presión de distintos territorios ha logrado, de momento, que el PSOE recoja siquiera de modo somero una demanda con la que no contaba. El coordinador del trabajo que la ejecutiva federal ya ha enviado a todas las federaciones, Ramón Jáuregui, aseguró la semana pasada que en ningún caso se asumiría la posición del PSC y su apreciación de «privilegio» en el Cupo. Y así es. Pero el texto admite, implícitamente, que habría que modificar la fórmula empleada para calcular lo que vascos y navarros aportan al conjunto de España.

Con Vodafone tienes los archivos de tu empresa en un espacio virtual seguro y privado.

Contrátalo desde **4,90€/mes** por usuario.
Infórmate en el 1443 o en potenciatunegocio.com



Vodafone Integral Empresas

Te ayudamos a
potenciar tu negocio

power to you



Artur Mas no consigue que ninguna autoridad le reciba en París

Artur Mas visitó ayer París en el transcurso del tercer viaje al exterior que realiza en seis meses. El presidente de la Generalitat cerró en la capital francesa un acuerdo con el que logró que Cataluña gane presencia exterior, ya que a partir de ahora tendrá voz propia en la Unesco. Pero, por el contrario, Mas no pudo reunirse con ninguna autoridad gala para tratar de hacer llegar al Gobierno de François Hollande su reivindicación de una consulta soberanista y un Estado propio, lo que denomina la «internacionalización del conflicto».